

ST. JOHN'S AT DIOCESAN CENTER IGLESIA EPISCOPAL DE SAN JUAN

23 E. Airy Street | Norristown PA 19401 | (610) 272-4092



MOTIVO. OPORTUNIDAD. DALO TODO.

Rvd. Andrew F. Kline

Texto del Sermón predicado el 24to Domingo después Pentecostés
7 de Noviembre, 2021

I REYES 17:8-16 | SALMO 146

HEBREOS 9:24-28 | SAN MARCOS 12:38-44

Dados todos los programas procesales penales que vemos como nación, todas las novelas de detectives que se consumen en todas las culturas, a veces me pregunto si habría sido gratificante obtener un título en criminología o cursar ese semestre en la facultad de derecho donde aprenda sobre la evidencia, los sospechosos, el motivo, la oportunidad y cómo mirar la escena del crimen.

Imagínese vigilando un negocio local. Ha habido una perturbación, un evento, algo valioso ha desaparecido. Observa a la gente entrar y salir, realizando transacciones comerciales. Estás entrevistando a testigos, buscando sospechosos. Buscando motivo y oportunidad. Una huella dactilar. Un rastro de sangre. Preguntando, ¿notó algo inusual esta mañana? Parece que tenemos un caso sin resolver, una pregunta en el aire, una indagación en nuestros huesos: una suspensión del acantilado.

Esta mañana, estamos escuchando la palabra de Dios para nosotros en una palabra familiar, una historia de Jesús que se ha filtrado en la cultura, incluso para aquellos que nunca han leído un evangelio. Todo el mundo conoce el ácaro de las viudas, los dos centavos que una mujer arrojó al estanque de la magnificencia que era el tesoro de Salomón, que representa una imagen de discipulado, de compromiso, de verdadero sacrificio, que deja sin palabras incluso a Jesús.

Es verdad. Sin palabras. Notarás que, aparte de señalar dónde los discípulos deberían comenzar su investigación, Jesús no tiene otro comentario.

Jesús y sus discípulos están frente al Tesoro. Están mirando a los escribas con sus elegantes túnicas, negociando los asuntos de Dios. Están mirando a una viuda, que es, por definición, alguien por quien los escribas deben preocuparse, a quien tener en cuenta. Jesús dice: precaución. Piénsalo. Hay buenos líderes de instituciones religiosas. Y los malos. Escribas cuyo trabajo es establecer y administrar un patrimonio de viudas. Algunos se encargan de lo que le importa a Dios. Otros hacen lo contrario: no dejan nada. Excepto sus oraciones largas y vacías.

Estamos frente al Tesoro. Lo único que sabemos es lo que siempre hemos sabido. Los ricos aportan grandes sumas. Pero ahora conocemos este interesante hecho nuevo. La viuda pone todo lo que tiene. Pero, ¿por qué Jesús no nos dice más? ¿Qué vemos? ¿Qué nos mueve?

Quizás deberíamos leer y escuchar la palabra de Dios con más regularidad, cada día, con los ojos y oídos de un detective. Considere el motivo. Considere la oportunidad. Considere el tiempo y el lugar. Considere cómo se supone que debe comportarse la gente. Observe cómo se comporta la gente, qué valora, a quién honra.

Seguro. No hay nada peor que un prestamista abusivo. Nada peor que un sistema creado para defraudar a los pobres y enriquecer a los que ya tienen más que suficiente. Será condenado. Se derrumbará por su propia corrupción. Pero, ¿por qué hizo la viuda lo que hizo? ¿Qué está haciendo ella por Dios? ¿Qué está tratando de decirnos?

Jesús calla. No tiene más comentarios. Nos pide que sigamos mirando. Y mirar dentro del tesoro de nuestro corazón. Gracias a Dios que durante todos estos años en la iglesia he conocido a personas que me han mostrado el camino, tanto ricos como pobres, que han compartido conmigo su motivo, la oportunidad que tenían ante ellos, y lo dieron todo.

Pido disculpas por ser un detective tan aficionado. Hay tantos misterios aquí. Elías salió de la nada para denunciar al rey Acab y a su idólatra esposa Jezabel. Pronunció una hambruna en la tierra y luego tuvo que huir para salvar su vida. Termina sobreviviendo solo por la hospitalidad, la generosidad y el atrevimiento que nos demos cuenta, la vulnerabilidad de una viuda, no solo de una viuda, sino de un extranjero que no tiene por qué ayudarlo.

Aquí hay misterios. Hebreos nos dice que Jesús seguirá su camino y finalmente lo dará todo, no solo perdiendo su vida, sino llevando la carga de todos los sacrificios de tal manera que no tendrá que volver a hacerlo.

En Jesús con los brazos extendidos sobre la cruz, se ha aceptado el sacrificio por el pecado que lleva a la muerte. Sufriremos, perdonaremos y seremos perdonados, nos acercaremos, por la gracia de Dios, como la viuda, a darlo todo, pero no tendremos que soportar su vergüenza, su juicio, su alejamiento de Dios. En Jesús, nada, nunca más, puede separarnos del amor de Dios.

El misterio es maravilloso. El detective en su mantiene en su trabajo. Lo que sí sabemos es esto:

- ⁴ ¡Felices los que tienen al Dios de Jacob como ayuda! *
cuya esperanza está en el Señor su Dios;
- ⁵ que hizo los cielos y la tierra,
los mares y todo lo que en ellos hay; *
quien cumple su promesa para siempre;

- 6 que hace justicia a los oprimidos, *
y alimento a los que padecen hambre.
- 7 El Señor libera a los presos;
el Señor abre los ojos a los ciegos; *
el Señor levanta a los abatidos;
- 8 El Señor ama a los justos;
el Señor se preocupa por el extraño; *
Sostiene al huérfano y a la viuda,
pero frustra el camino de los impíos.

Los misterios permanecen. Párese frente al Tesoro. Mantente cerca de Jesús. Y ver. Mire adentro, por motivo. Por oportunidad. Por lo que Dios ha puesto en tu mano. Por lo que le importa a Dios. Y dalo todo.

“Porque al que tiene, se le dará más. Pero al que no tiene, hasta lo que tiene le será quitado ”. San Marcos 4:24